

EL FARO BISBALENSE.



ESTABLECIMIENTO
Tipográfico y editorial
DE DON ANTONIO DE TORRES.

Redaccion calle del Puig, n.º 43.

Administracion plaza de l'Cas-
tillo núm. 28.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En La Bisbal 10 rs. trimestre.

En los demás puntos del rei-
no 12. Franco de porte.

Ultramar y extranjero 20.

Remitidos, anuncios, avisos,

etc., linea. 1 rl.

Suscriptores 1/2.

En el caso de no devolverse
ningun original.

PERIODICO SEMANAL, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE MODAS

A LAS ILUSTRES VÍCTIMAS

DEL

20 DE ENERO DE 1837.

Hoy que en esta villa se conmemora el triste aniversario de unos cuantos hijos de la misma y su comarca, víctimas de su acendrado patriotismo en aras de las libertades públicas; con negra cinta orlamos nuestro periódico recordando à todos los vecinos de esta, que hoy es el dia que deben derramar una lágrima y elevar una oracion junto à la tumba de esos mártires; lágrima que la patria reclama; plegaria que la Religion exige.

LA REDACCION.



¡Dormid en paz, en vuestras humildes tumbas, ilustres defensores de las libertades patrias!

La juventud actual siente correr por sus venas la misma sangre que por las vuestras circulaba en días aciagos y de fatídico recuerdo para la Nación que registra en sus anales, en lo que va de siglo, épocas de gloriosa memoria.

¡Dormid en paz, beneméritos milicianos! la juventud actual, atenta y silenciosa, vela, noche y día, al pie de vuestras lloradas tumbas; receptáculo santo que encierra el fuego sagrado de la honra nacional.

¡Paz á los muertos! ¡Llor á vosotros, mártires del 37!

F. S.

Seccion literaria.

LAS DOS ALMAS.

—¿A dónde vas, alma mía, hacia ese mundo perdido?
—A ser alma de un nacido la Omnipotencia me envía.

Y tú, alma mía, ¿qué vuelo sigues ganando la altura?
—Dejo á uno en la sepultura, y voy caminando al cielo.

—Puesto que subes, hermana, y te hallo al bajar al mundo, dime si es...—Un caos profundo que llaman cárcel humana.

Prosigue, y no tan altiva, hermana, bajas ahora; porque vas, siendo señora, á ser del hombre cautiva.

Que en él, con rumbo perdido, sigue en loco devaneo, cada potencia un deseo, y un gusto cada sentido.

En ansia de goces lleno busca el oído armonía, y el paladar ambrosía, é impúdico el tacto, cieno.

Así sus gustos sin calma van los sentidos gozando, mientras que á merced flotando va de los suyos el alma.

Y en rumbos tan desiguales, y en tan contrarios vaivenes, si el alma delira bienes, acosan al cuerpo males.

Y amando el cuerpo la tierra y el alma adorando el cielo, siempre están, en su desvelo, carne y espíritu en guerra.

—¿Pues si ya, el cielo ganando dejaste cárcel tan fiera, por qué al aire, compañera, vas esas lágrimas dando?

—Porque hay, hermana, en el suelo seres que también se adoran, y que al dejarlos se lloran, como al dejar los del cielo.

—Si el cielo que dejo escalas, y al mundo voy que tú dejas, llevemos, pues, tú mis quejas y yo tu llanto en las alas.

Y al mundo adonde me alejo, cuando le muestre tu llanto, muestra mis ayes en tanto al cielo hermoso que dejo.

Y ya que fatídico arde de mi cautiverio el día, queda adios, hermana mía.
—Hermana mía, Él te guarde.

Ramon de Campoamor.

LAS DOS ANIMAS.

(Imitación.)

Tú vas hacia el mundo; yo me vuelvo ya.
(Vicente Sainz Pardo.—Las almas.)

L' una vá ab un negre vel y l' altra de blanch vestida, l' una baixa á dur la vida y l' altra se 'n torna al cel.

Las dos cambian de sort, las dos fan son camí ab greu; la que baixa ha eixit de Dèu, la que puja ha eixit d' un mort.

A la una la du esperansa y á l' altra los desengany; l' una s' acosta als afany, l' altra á la eterna gaubansa.

L' una guayta envers ponent y l' altra envers ient mira, l' una riu, l' altra suspira, l' una es goig, l' altra és torment.

Se troban en son camí y s' contemplan amorosas, s' acostan... y carinyosas las dos se parlan així:

—Hont vés, ánima? Respon; diu la que munta, ab veu pia.
—Sabs hont vaig, ánima mia? Me 'n vaig volant cap al món.

—Qué hi vés á fer?—A dur vida.

—¿Y qui t' hi fa ana?—L. Senyor.

—¿Qué t' pensas trobarhi?—Amor.

—¿Hi créus disfrutar?—Sens mida.

—¿T' enganyas!—Lo cor m' ho diu.

—Lo cor te ment.—Diu v'ritat.

—¿D' hont surts?—De la eternitat.

—Torna, animeta, á ton niu.

T' enganya la veu del cor: créus que 'l món es pa de mel;

després que s' ha estat al cel no s' troba pas res millor.

Tu sòls ne coneixes vida y allí la mort trobarás;

vestida de blanch hi vés, de negre 'n vindrás vestida.

Lo alé de la terra mat', del vici lo baf embrut,

tu ara n' ets vas de virtut y allí ho serás de pecat.

—Al món m' hi crida esperansa y jo vull seguir sa veu,

jo sento per tot arreu un murmul que 'm diu: «Avansa.»

Tinch, al cor, de véure' anhel y un foch que lo cel no apaga;

jo tinch al cor una llaga que no m' e la cura 'l cel.

He vist llum, espays, delit, més no he vist d' aprop estrelles;

jo vull saber que hi ha en ellas, jo vull conèixer la nit.

Ay! déixam emprendre 'l vol, á ma carrera obra via!...

¡Óbram pas! que la alegría no está per óurer al dol.

—¿Ay quant l' hajas conegut!

—Si no m' e plau, tornaré....

—Més llavors vindrás pót s' sense fe y sense virtut.

Ab alegría y esglay una d' altra s' separaren.....

quant á guaytarse s' giraren tenian ja en mitj l' espay.

Francesch Pelay Briz.

Ab alegría y esglay una d' altra s' separaren.....

quant á guaytarse s' giraren tenian ja en mitj l' espay.

Ab alegría y esglay una d' otra s' separaren.....

quant á guaytarse s' giraren tenian ja en mitj l' espay.

Ab alegría y esglay una d' otra s' separaren.....

quant á guaytarse s' giraren tenian ja en mitj l' espay.

Ab alegría y esglay una d' otra s' separaren.....

quant á guaytarse s' giraren tenian ja en mitj l' espay.

Ab alegría y esglay una d' otra s' separaren.....

quant á guaytarse s' giraren tenian ja en mitj l' espay.

A LISA.

Há poco tiempo
Feliz vivía,
Pensando solo
En la gran dicha
Que al hombre cabe
Si, de la vida,
El rudo embate
Huye y esquiva.
Mas ¡ay! qué pronto,
Mi amiga Lisa,
Cambióse todo!
Siento oprimida
Mi alma, que antes
Nada sufría.
¿Cambio tan rápido,
Qué lo motiva?...
==

En solo un recuerdo
Se funda y estriva
El mal que padece
La triste alma mía...
Memoria que mata,
De dudas nacida:
Necesidad grande,
Ardiente, muy viva
De ver siempre, siempre,
La imagen divina
De un sér, cuyas dotes
Amor santo inspiran...
==

¿Por qué antes de mirarla
No pensé que moriría,
Si ella en la luz me inundaba
De su irradiante pupila?
¿Por qué no juzgué que pude,
Cual mariposa sencilla,
Girar, siendo deslumbrado,
Para convertirme en víctima?
==

Ya conoces, pues, mi mal;
Hoy mi alma necesita
Que tú, con tu buen criterio,
Me des un consejo, Lisa.

El Riojano.

Variedades.

¿EN EL CLAUSTRO Ó EN EL MUNDO?

(Continuación.)

¿Cómo delinear los imperceptibles rasgos que pasan por mi imaginación, y bosquejar dos perfectos ideales que con sus melancólicas sonrisas conmueven todo mi sér? Probémoslo:

En una habitación cuya elegancia y sencillez en el mueblaje prueba las cristianas costumbres y el buen gusto de su dueño, se halla una encantadora niña, muellamente recostada en un sillón y revolviendo entre sus torneados dedos el bordado de una finísima batista.

A su lado un jóven tan bueno, pero menos cándido que ella, le dirige palabras de amor, frases que nunca había escuchado.

Su garganta de cisne bien puede compararse al delicado tallo de una rosa, que por un momento, depona su preciosa carga en brazos de las frescas brisas de la primavera.

¡Pobre flor! Mas tarde te marchitarás al soplo del fuerte huracán de estío. Vendrá después el otoño, estación poética, pero triste! muy triste! y hará renacer tus hermosos colores; mas, ¡ay de tí! si descansas engreída de tu lozanía; ¡ay de tu recuerdo! si solo tienes hojas para lanzar al viento, y ninguna semilla que ofrecer al jardinero.

Desecha estos pensamientos que mas tarde sembrarán tu existencia de serios temores, y goza en el dulce éxtasis de amor.

Admórecete arrullada por sus ensueños; atiende cuanto puedas á la dulce poesía que brota de su recuerdo.

No te receles de tu madre, no lances una

mirada sospechosa antes de contemplar á tu amante, con toda la ternura que robara tu corazón.

Todo es en vano! Observadles:

El está inclinado hacia ella: tiene el rostro enrojecido por el calor de la pasión, y con la mano blanca y nervuda que aprieta con fuerza el pecho, quiere reprimir las sensaciones que lo hacen latir con una celeridad espantosa.

Su alma es un volcán que le consume sin conocerlo.

Deten esa corriente de palabras sin orden ni sentido que en un momento de locura dejas escapar de tus labios para emponzoñar un corazón virgen. Es un loco!

Ella prefiere á su madre, quiere á su tía, se escapa con las amigas para contarlas sus cuitas y ruborizase cuando la habla bajito. El se ofende!

Ahora le compadezco mas que nunca, porque veo que se ha convertido en niño! Ella saca la prudencia de la timidez, él el atrevimiento de la impetuosidad.

Quiere una franca y abierta correspondencia: desea escuchar de su boca protestas de eterno amor! Insensato! Ella siente lo mismo que tú! También diría al mundo: Yo le amo! Yo le prefiero cien veces á tí, á todos esos placeres que me ofreces, y á los triunfos que me proporcionas, porque él es mi vida, mi única ilusión.

Supon que ya lo hace, y mira las apariencias sociales.

Por doquier oyes que la adulan y la presentan como un modelo de abnegación y fidelidad.

Te prometen la dicha, y un porvenir de felicidad envidiable. Sí, envidiable, porque es tan perfecta que raya en ilusoria.

Felicidad poética, parto de la imaginación exaltada de uno de esos seres á quienes solo es dable sentir con la ilusión, pero nunca gozar con la realidad del sentimiento.

Ellos levantan fantasmas que marchan siempre delante de nosotros como el genio de la burla, llevando la esperanza en una mano y el desengaño en la otra.

Has saboreado, jóven incauto, el placer de la lisonja? Pues detente al volver la espalda á tanta farsa y escucha:

Al ruido del último de tus pasos ha venido á mezclarse un murmullo de hilaridad mujeril, y juntos han producido eco en otro ámbito donde resonaba un coro de estrepitosas carcajadas.

No debes aturdirte, porque si se disipara la embriaguez de la pasión, que hoy te domina, tu risa iría á mezclarse á las otras, y esclamarías meneando tristemente la cabeza:

Era un loco! Era un niño!

Ella lo preveía ya; porque la virtud tiende á todo aquello que puede ajar el pudor.

El corazón de la mujer casta es una sensitiva muy hermosa que se marchita y muere si algún indiscreto quiere aspirar todo el perfume que encierra.

La jóven prudente no ignora que está destinada á concentrarse en si misma y que rara vez puede hacer sus revelaciones en el seno de la amistad, por si un día vinieran la envidia ó los celos, y con ellos una traición vergonzosa, ó una burla sangrienta.

En tales casos, todos saben hasta donde llega la venganza del hombre y le prestan su apoyo, pero muy pocos conocen cuan amargas son las lágrimas de la mujer, y por esto se alejan de ella contentándose con decir: ¡Es una nimeria!

El mundo condena hoy, lo que ayer aprobaba, y quizá rendirá culto mañana á lo que hoy escarnece.

Déjala obrar como quiera, respeta aquello que le parecen caprichos, y si todavía dudas, mira cuando ella se mira en tí, el rayo de ternura que se desprende de sus ojos, y la graciosa sonrisa que una palabra tuya hace dibujar en sus labios.

Ves cuán trémula de emoción y de rí

bor apenas puede pronunciar el sí que tanto te alborota.

Como tarda á llegar el momento de verla! Que rápidas pasan las horas á su lado; y no obstante, el reloj marca las horas del placer, como marca las del dolor; solo que en las primeras el hombre vive menos, porque vive entregado al recuerdo de la dicha, sin mirar el tiempo que pasa para no volver mas.

El presente le hace olvidar el pasado, y echa un velo sobre el porvenir.

En las segundas el hombre vive mas, porque se pertenece á sí mismo.

No soñando con las pasiones, vela con sus potencias para contar los segundos de aquella época que es la eternidad de su vida.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS LOCALES.

Nuestro apreciado amigo y distinguido colaborador de este semanario, D. Rómulo Moragas y Droz, jefe de negociado en el ministerio de Gracia y Justicia, ha sido ascendido á jefe de administracion en el mismo ministerio.

D. Joaquin Sitjar, otro de nuestros buenos amigos y apreciado colaborador, ha merecido, por parte de los señores adjuntos al Consistorio de los Juegos florales, en la reunion celebrada el dia 15 del que cursa, para la eleccion de señores mantenedores en el presente año, la honrosa distincion de ser uno de los elegidos.

Felicitemos sinceramente á nuestro buen amigo, así como á los indicados señores, por el buen acierto en la eleccion.

Ha refrescado de un modo extraordinario la temperatura, por decirlo así, primaveral de que hasta ahora habíamos venido disfrutando.

Los dias se presentan frios y lluviosos; las noches húmedas y glaciales: en la del jueves último, esta villa y campiña presentaban el aspecto de una vista suiza; por espacio de cinco horas habian caido abundantes copos de nieve.

Con fecha 1.º setiembre de 1866, quedó cesante el administrador de correos de esta, D. Tito Vidal.

Con igual fecha se nombró para dicho cargo á D.... no recordamos su apellido.

Hoy, 20 de enero de 1867, el nuevo administrador de correos no ha tomado todavía posesion de su destino.

Esto no es esto.

Si á ese buen señor le parece mezquino un sueldo de 5,000 rs. y *ainde-mais* casa franca, dimita pura y llanamente que no han de faltar estómagos que apechuguen con ello.

Hallándose en esta poblacion y debiendo permanecer en ella por algun tiempo, el jóven y aventajadísimo discípulo de don Julian Arcas, don Juan Pon, ha resuelto dar lecciones

de guitarra á domicilio y en su casa habitacion á precios sumamente módicos.

Cuantas veces hemos tenido el gusto de oírle, nos ha sorprendido la limpieza y maestría con que ejecuta en tan difícil instrumento.

Aconsejamos á los señores aficionados que aprovechen tan buena oportunidad.

La ocasion la pintan calva.

Se halla en esta el valiente cuanto afortunado marino catalan, D. Jaime Ral, conocido ya de nuestros lectores por las sentidas correspondencias que alguna vez hemos insertado, escritas á bordo de la fragata *Resolucion* con firme y seguro pulso, momentos después de haberse arrasado las baterías del cobarde peruano en los mismos muros del Callao.

Una vez mas nos prometemos oír las glorias de la marina española en los mares del Pacifico, contadas por boca de uno de sus héroes.

Se nos ha encargado que hiciésemos público que el ramo de policia corre exclusivamente á cargo de don Enrique Labori.

Tomamos de *Los Anales* el siguiente notable suélto:

«Una nueva aplicacion del corcho acaba de ensayarse, segun nos dicen, con buenos resultados. El corcho, puesto por algun tiempo en una mez-

cla de miel y agua, y reducido después por la presion á la mitad de su primitivo volumen, adquiere una elasticidad que puede reemplazar casi con ventaja en muchos casos á la goma. Se han probado en reemplazo de los topes ordinarios de los wagones de los ferro-carriles, discos de corcho de ocho pulgadas de grueso, con éxito. Estos discos han sufrido, sin perder su elasticidad, hasta 10,00 kilogramos de presion. Esta es una nueva aplicacion que viene á dar aun mucha más importancia de la que tiene, que no es poca, al corcho, y aumentar el valor de los alcornoques que ha venido desde hace poco tiempo á ser uno de los árboles de más producto é interés.»

Gacetilla.

¿Qué quieres ser?—Yo quisiera ser tuerto para ver las desvergüenzas del mundo á medias, es decir, por un solo agujero.

Y escribano para tener dinero.

Abogado para no llorar nunca! nunca!

Yo quisiera ser cojo para usar un solo zapato.

Y procurador, para vivir de esperanzas, ¡ay de esperanzas!!!

Sacristan, para tomarle el chocolate al cura.

Y mujer, para no querer á nadie.

Ingenio.—Hé aquí un ingenioso método de filibustería americana. Presentóse un hombre ante el juez, acusóse de haber armado una camorra y pasado á vías de hecho

—¿Qué teneis hija mia? la preguntó una señora al verla de aquel modo. A pregunta tan natural, solo contestó un gesto de estupor y un grito supremo de angustia.

Dos dias despues la jóven entre las convulsiones de la agonía decia que era feliz, que moria tranquila, porque sabia que estaba en brazos de la hermana del hombre á quien habia amado, recibiendo sus caricias y oyéndola decir á cada momento que sería la madre de su hijo.

Durante las horas de dolor, gozaba explicando los tormentos que habia pasado; y á su vez, nuestra madre se complacia de los buenos sentimientos que manifestaba en sus revelaciones.

Al año y medio de la muerte de María, los esposos Gonzales vinieron á establecerse en Madrid con dos niños que parecían hermanos.

El uno se llamaba Pablo y era su verdadero hijo; mas el otro, solo era adoptivo: el mundo no lo creia así, viendo que ambos recibían las mismas caricias, que á Carlos se le educaba como al otro, que... en fin el mismo, con su orgullo, desvanecía toda duda que se pudiera presentar.

No sé lo que pasó por mí, ni del modo que me levanté que obligase á Carlota á hacer un movimiento atrás, gritando aterrorizada: ¡Oh! deteneos! deteneos! Carlos, no me mireis con esa figura.

—Porqué.... porqué.... empecé á decir tambaleándome como si estuviera ébrio.

—¿Es que no os han dicho nunca que sois el hijo de María?

No me acuerdo de nada mas, Elisa. Cuando recobré los sentidos estaba rodeado de toda la familia. Solo faltaba Carlota.

Mis primeras miradas me presentaron el desengaño y mi primer pensamiento fué para tí.

No describiré los infames medios de que se valió para seducirla.

A la mañana siguiente, contaba entre sus amigos un percance del baile, una broma original, un puro capricho.

Ese es el lenguaje que emplean despues de sumir en la deshonra á una familia virtuosa y de entregar á la desesperacion una inocente criatura.

Pasados tres meses, María fué á arrojarle á los piés del seductor, con el corazon desgarrado por el dolor y la miseria.

—¿No es verdad Carlos, que aquella debió ser una escena muy triste y que os hubierais compadecido de la infeliz? preguntó Carlota inclinándose hácia mí.

—¿Podia hacer otro tanto? contesté impaciente:—y sin embargo, prosiguió ella, no lo hizo así nuestro tio.—María lloraba, suplicaba, no por sí misma, sino por su hijo. Decia que las gentes la señalarían con el dedo, como un objeto de escarnio é irrision, que quedaba sola en el mundo, sin un amigo que la amparase, porque su madre acababa de morir acosada por el infortunio; y nada de esto pudo ablandar aquel corazon de hierro, para demostrar un átomo de compasion á la desgraciada que tenia á sus plantas.

¿Qué hacer?

Un noble vástago de la casa de Orrea no podia deshonrarse desvolviendo una honra.

¿Me comprendéis Carlos?

El noble caballero no habia sentido como María toda la fuerza del amor paternal.

Ahoga el remordimiento entre las orgías y los placeres pero algunos meses despues, renació vivo y agudo para pesar sobre su conciencia de un modo cruel, hermana! balbuceó el de Orrea

y pidió, por último, que se le multase. Sabido es que en Inglaterra y América se despachan al vapor esta clase de negocios.

—¿Quién os obliga á venir? le interrogó el juez.

—Mi conciencia: repuso el camorrista.

—¡Muy bien! Mereceis mi indulgencia. Con pagar 5 dollars quedais absuelto.

Inclinóse entonces humildemente ante el juez el arrepentido pecador, pasó á la escribanía, pagó y marchó. Al liquidar por la tarde el escribano sus cuentas, notó que habia aceptado del *escrupuloso* delincuente un billete *falso* de 10 dollars, devolviéndole la diferencia, ó sea, 5 dollars en monedas netas y de buena ley.

Y luego se dirá que la *industria* se halla estacionada.

Los legados extravagantes son muy comunes en América é Inglaterra, estos dos países clásicos de las extravagancias.

En Filadelfia ha muerto un rico plantador, y su testamento contiene la cláusula siguiente:

«Queriendo mostrarme reconocido al servicio que mi perro de Terranova, Epaminondas, me prestó un día en que estuve en peligro de ahogarme, le constituyo una renta en beneficio de mi ama de gobierno Belly, é instituyo á ésta tutora, y curadora, y madre de mi perro. Esta renta durará sólo durante la vida de mi querido Epaminondas.—Mi ama recibirá 75 francos por día á contar desde el momento de mi muerte. El mes en que muera mi perro recibirá 913 francos por hora.—El día de su muerte 1,250 francos por hora.—La última hora de la vida de mi pobre perro 1875 francos por minuto, y cada segundo del último minuto 2,500 francos.—Mi notario queda encargado de cuidar del cumplimiento de este testamento.»

Efectos de la vacuna.—Un tonto ha-

blaba desesperadamente de la vacuna.

—¿En qué se funda V.? le preguntó un médico.

—Yo me explicaré. Conocía un niño muy hermoso á quien su familia hizo vacunar, y dos días despues se murió.

—¿Cómo! ¿dos días despues? Parece imposible.

—Pues es verdad, vaya si es verdad; como se cayó de un árbol y quedó muerto en el acto. ¡Haga V. vacunar á los chiquillos despues de ver eso!

—Es verdad!!

Nuevo colega.—Saludamos cordialmente á *El Guadalete*, periódico literario que ha venido á saludarnos.

El número 4384 es el que ha llegado á nuestras manos.

¿Llegará nuestro combatido semanario á contar tantos años de existencia?

Mucho lo dudamos: desgraciadamente las condiciones de nuestra villa no son de las más favorables para empresas de tanta importancia.

MERCADO DE LA BISBAL DEL DIA 18

Trigo.	72 rs
Mescladizo.	62 »
Habones.	52 »
Habas.	48 »
Arbejas.	42 »
Panizo.	36 »
Maiz.	40 »
Altramuces.	38 »
Cebada.	32 »
Mijo.	40 »
Avena.	28 »
Aceite el mallal.	56 »

Charada.

Si mi *prima* y *tercera*,

Lector, combinas,

Haces grata palabra

Que tu adivinas,

Si algun enfermo

Por ella, á la cruel muerte

No tiene miedo.

Mi *primera* y *siguiente*

Es reina antigua,

Que, si á la historia apelas,

Ella atestigua

Que al Rey más sabio

Mandó fausta embajada

Por propio labio.

Mi *segunda* y *tercera*

No la querria;

(Te advierto que prescindas

De ortografía;)

Porque dó es puesta,

Repele con sus humos

A la Modestia.

Y mi *todo* lo toman

En dos sentidos;

Existen en América

Grandes, floridos.

Y es cosa rara

Que, doble, no lo encuentres

En cualquier cama.

El Riojano.

(Solucion á la del número anterior.)

ZA-MO-RA.

ANUNCIOS.



LA BIENHECHORA.

COCHES DIARIOS DE GERONA Á PALAMÓS

Y VICE-VERSA.

Horas de ida y vuelta.

Salida.

De Palamós, á las 4 y 7 1/2 de la mañana.

De Palafrugell, á las 5 y 8 1/2 de la mañana.

De La Bisbal, á las 6 1/2 y 10 de la mañana.

Regreso.

De Gerona, á las 12 1/4 y 5 de la tarde.

De La Bisbal, á las 3 y 7 3/4 de la tarde.

De Palafrugell, á las 4 1/4 y 9 de la tarde.

ARMONTUM.

Se vende uno, casi nuevo, de cinco octavas y tres registros.

En la farmacia de don Joaquin Gali darán razon.

LA

CUESTION DE ROMA.

CONSIDERACIONES

EN DEFENSA DEL PODER TEMPORAL E LA SANTA SEDE.

por

D. JOSE M. BENITEZ CABALLERO.

La mitad de las limosnas que se recojan pertenecen á lo que se llama dinero de San Pedro.

Se vende en este establecimiento, á 5 reales ejemplar.

Por todo lo no firmado y E. R. Antonio de Torres.

La Bisbal: Imp. de D. Antonio de Torres, plaza del Castillo, núm. 28.—1867.

con voz doliente al terminar su narracion; júrame por lo mas sagrado que hay, por lo que mas amas en el mundo, que si algun día sabes el paradero de mi hijo, le protegerás con tu cariño y velarás sobre él para sacarle de entre el cieno de la corrupcion y la miseria.

Ya veis, ni una palabra para María. ¡Cuán poco la conocia aquel hombre creyendo que en su corazon no habia amor ni nobleza.

María cayó de rodillas y juró de un modo solemne ser la protectora de un desgraciado, mas en su interior, juró dar á su sobrino el nombre de hijo. Y ¿sabeis porque no lo hizo en voz alta?

Porque con el retrato de María le habian dado un encargo, que nunca el protegido supiera á quien debia el beneficio y la existencia.

Entre tanto una mujer pobre y enferma andaba de puerta en puerta pidiendo un pedazo de pan. No tenia otro mal que vergüenza y miseria, y esto la hacia mas simpática, á pesar de sus vestidos hechos ya girones y de la estremada palidez que cubria su semblante.

Mientras murmuraba la peticion con voz debil, miraba á los transeuntes de un modo capaz de conmover las piedras, pero hay tan poca caridad por el mundo que todos volvian la espalda.

Probó de trabajar, mas de una vez ofreció sus servicios; y siempre se la despidió diciendo, que era inútil á causa de su estado.

Estaba en cinta de ocho meses.

Todas las calamidades debian pesar sobre ella, pues durante este tiempo se declaró un frio insoportable, y con esto su salud fué desmejorando hasta el punto de reducirla á un deplorable estado; difícil hubiera sido reconocer en la mendiga la elegante modista de otros tiempos.

Nada le quedaba de su pobre fortuna. Muebles, dinero, vestidos, de todo se habia despojado para cubrir los gastos de la enfermedad que llevó su madre al sepulcro.

La vieron llorar, la vieron desprenderse del último recurso, sin que hallaran en esto mas que una cosa natural.

En uno de los dias mas crudos de invierno sintió que habia llegado la hora fatal, que iba á ser madre. Cuanto sufrió aquella pobre mujer. Apenas podia tenerse en pié, cuando retirada en un pajar, no teniendo mas amparo que Dios, ni otro consuelo que la resignacion y la fe, dió á luz un niño hermoso como la imagen de la inocencia.

Entonces sufrió mas, porque la madre sintió en sí misma el frio y el abandono del hijo.

A sus débiles gemidos acudió una anciana la cual la asistió durante cinco dias, y al cabo de ellos María no consintiendo en ser por mas tiempo una carga gravosa á su bienhechora, se ausentó de aquel sitio, resuelta á sacrificarse á sí misma, por la felicidad de la criatura que reclamaba sus cuidados.

La estrechaba contra su corazon cada vez que sentia que las fuerzas la abandonaban, al paso que de sus apagados ojos se desprendia un raudal de lágrimas.

Sin duda la Providencia la guió á la casa de Gonzalez para hacerla sentir, en su última hora, las caricias de una segunda madre; por temor de que le sobreviniese algun desmayo en medio de un camino desierto, habia acelerado el paso mas de lo que permitia su estado y el peso que llevaba en los brazos.

Esto hizo que al llegar al portal de nuestra casa cayese al suelo estenuada de cansancio y fatiga llamando este incidente la atencion de la familia.